

HOJA DE RUTA

Para la sostenibilidad de la industria
del plástico en Chile 2025-2035



Documento técnico elaborado por ASIPLA con el propósito de presentar una estrategia sectorial que definirá la visión y los compromisos de la industria para acelerar su transición hacia un modelo cada vez más sostenible durante las próximas décadas.

Av. Andrés Bello
2777, oficina
507, Las Condes,
Santiago, Chile

www.asipla.cl

Contenido

1

Introducción

pág. 3

2

Pilar 1: Innovación
y Desarrollo para la
Sostenibilidad

pág. 5

3

Pilar 2: Producción y
Consumo Sostenible

pág. 12

4

Pilar 3: Regulación y
Marco Normativo

pág. 17

5

Pilar 4: Educación,
Cultura Circular y
Uso Responsable de
los Plásticos

pág. 20

6

Conclusiones: una
visión compartida
hacia el 2035

pág. 23

Anexos

pág. 24

Introducción

Hoja de Ruta para la sostenibilidad de la industria del plástico en Chile 2025-2035

La industria del plástico enfrenta hoy el desafío impostergable de avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible que contribuya a reducir su impacto ambiental, particularmente en materias relacionadas con el cambio climático, la contaminación y el uso eficiente de los recursos. Al mismo tiempo, esta transición representa una oportunidad para impulsar la innovación, fortalecer la competitividad y generar valor económico, social y ambiental para el país.

Conscientes de este desafío, las empresas socias de ASIPLA han asumido el compromiso de avanzar hacia operaciones y productos cada vez más sostenibles, entendiendo que la transformación de la industria no solo es una necesidad, sino también una condición para su desarrollo futuro y su aporte al bienestar de las personas.



Este documento establece los fundamentos que orientan la construcción de una economía más circular para los plásticos en Chile, promoviendo una visión estratégica y colaborativa que articule los esfuerzos del sector privado, el sector público, la academia y la sociedad civil.

Para ello, se estructura en torno a cuatro pilares fundamentales:

- **Innovación y Desarrollo para la Sostenibilidad**
- **Producción y Consumo Sostenible**
- **Regulación y Marco Normativo**
- **Educación, Cultura Circular y Uso Responsable de los Plásticos**

Cada uno de estos pilares aborda los principales desafíos que enfrenta el sector, presenta un diagnóstico de la realidad nacional y propone líneas de acción concretas orientadas a impulsar cambios sistémicos a lo largo de toda la cadena de valor, desde el diseño y la producción hasta el consumo, la recolección, la valorización y el reciclaje de los materiales plásticos.

A través de estos fundamentos, ASIPLA reafirma su compromiso con el desarrollo sostenible y su rol como referente técnico de la industria del plástico en Chile, promoviendo soluciones que contribuyan simultáneamente al crecimiento económico, al bienestar social y a la protección del medio ambiente.

ASIPLA y la sostenibilidad

La sostenibilidad forma parte integral de la misión, visión, valores y propósito de ASIPLA, constituyendo uno de los pilares estratégicos que orientan el trabajo del gremio. Desde 2024, este compromiso se ha fortalecido mediante la creación y consolidación del Comité de Desarrollo Sostenible, una instancia técnica destinada a impulsar la transición de la industria hacia modelos de producción y consumo más sostenibles.

El Comité desarrolla su labor en dos ámbitos complementarios. Por una parte, promueve la generación, actualización y difusión de conocimiento técnico relacionado con los desafíos y oportunidades de sostenibilidad que enfrenta la industria. Por otra, fomenta la participación y articulación de iniciativas circulares y sostenibles que aporten valor a las empresas socias y contribuyan al desarrollo del sector.

Su objetivo es facilitar que la industria del plástico en Chile avance de manera sistémica hacia una actividad productiva alineada con altos estándares de sostenibilidad, fortaleciendo su capacidad de adaptación a los desafíos ambientales, regulatorios y sociales del presente y del futuro.

Como parte de este trabajo, durante 2025 ASIPLA realizó un levantamiento de indicadores de sostenibilidad entre sus empresas socias, con el propósito de identificar prácticas ya implementadas, detectar brechas y establecer una línea base que permita monitorear el avance del sector. Este ejercicio constituye una herramienta fundamental para orientar las acciones futuras y fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia respecto del desempeño sostenible de la industria del plástico en Chile.

¿Cómo debe entenderse esta Hoja de Ruta?

Esta Hoja de Ruta establece una visión estratégica al año 2035. Su implementación será progresiva y busca orientar las decisiones e iniciativas de la industria desde hoy, revisándose periódicamente para responder a la evolución tecnológica, regulatoria y a los nuevos desafíos del sector.

Visión

Al 2035, la industria del plástico en Chile aspira a consolidarse como un sector innovador, circular y competitivo, que maximice el valor social y económico de los plásticos, minimizando sus impactos ambientales a lo largo de todo su ciclo de vida, contribuyendo activamente a los objetivos de desarrollo sostenible del país.

Pilar 1: Innovación y Desarrollo para la Sostenibilidad

Situación actual

¿Cuál es la situación actual en Chile?

Acuerdo de Producción Limpia Resinas Plásticas Recicladas

Con el fin de traccionar la demanda y sensibilizar respecto de los beneficios asociados al uso de materia prima plástica reciclada, entre los años 2021 y 2024, ASIPLA lideró un Acuerdo de Producción Limpia (APL) para promover el uso de este tipo de resinas que, entre sus metas, contempló el levantamiento de información base de la industria de valorización de residuos plásticos y avances en estándares de calidad y trazabilidad, aumentando en un 43% el uso de resinas recicladas en aplicaciones de sectores económicos distintos a los envases primarios.

Cabe destacar que la normativa UNE-EN 15343 que establece los procedimientos necesarios para la trazabilidad de los plásticos reciclados es la base para calcular el contenido de materia prima reciclada que contiene un producto. En Chile este certificado lo emiten entidades acreditadas.

Por último, según los indicadores de sostenibilidad 2025 de ASIPLA (Anexo 2), para la industria del plástico nacional, la incorporación/ uso de resinas recicladas en nuevos productos es una de las acciones o medidas sostenibles más relevantes.

Uso de rPET en nuevas botellas

Con la entrada en vigencia de la Ley de Plásticos de Un Solo Uso, comienza por primera vez la obligación de incorporar en las nuevas botellas PET un porcentaje de materia prima reciclada que haya sido recuperada y valorizada en territorio nacional. Este porcentaje irá aumentando gradualmente, desde un 15% en 2025 hasta llegar a un 70% en 2060.



Pacto Chileno de los Plásticos

Conformado por empresas e instituciones de toda la cadena de valor de los envases y embalajes de plástico en Chile, se construye en 2019 a partir del compromiso voluntario de sus socios a cumplir metas de disminución, ecodiseño, recolección, gestión y circularidad de los envases y embalajes plásticos a lo largo de todo su ciclo de vida.

Esto se logra a través de 4 metas concretas para el año 2025:

- 01 Tomar acciones para **reducir los envases y productos plásticos problemáticos e innecesarios** a través del rediseño, innovación o modelos de entrega alternativos.
- 02 **100% del packaging plástico** debe ser diseñado para ser reciclable, reutilizable o compostable.
- 03 **1/3 del packaging plástico domiciliario y no domiciliario** debe ser efectivamente reciclado, reusado o compostado.
- 04 Los envases y embalajes plásticos deben tener entre sus distintos formatos en promedio, **un 25% de material reciclado**.

Estas metas están siendo actualizadas para el período 2026-2030.



Valorización energética mediante coprocesamiento

Además del reciclaje mecánico, existe el reciclaje químico que permite procesar residuos que son más complejos de reciclar, teniendo como resultado una calidad similar al plástico virgen. La situación actual es un desarrollo a baja escala y en Chile es bastante incipiente en comparación a la valorización mecánica.

Por otro lado, la industria cementera local está avanzando en la valorización energética mediante coprocesamiento de residuos industriales – entre ellos el plástico – como combustible alternativo en sus hornos, reemplazando el uso de combustibles fósiles.

Análisis de ciclo de vida (ACV)

En la industria de alimentos y bebidas, el plástico sigue siendo uno de los materiales más utilizados como envase y embalaje. En los últimos años se han abierto extensas discusiones respecto del uso de plástico versus otras materialidades donde una de las herramientas más aceptadas para dicha definición es el Análisis de Ciclo de Vida que, a su vez, tiene distintas aproximaciones dependiendo de la etapa productiva desde la cual se cuantifica la medición.

Algunas de las alternativas son: “gate to gate”, que solo contempla lo realizado dentro de la fábrica; “cuna a la puerta” (cradle to gate), que contempla desde la extracción de materias primas hasta que sale de la fábrica; “cuna a la tumba” (cradle to grave), que contempla hasta el proceso de gestión de residuos; y, finalmente, la más completa, conocida como “de la cuna a la cuna” (cradle to cradle), que promueve la economía circular.

De acuerdo a los indicadores de sostenibilidad 2025 de ASIPLA (Anexo 2), un 28% de las empresas de la industria del plástico está implementando, o va a implementar un ACV para al menos una de sus líneas de productos. Asimismo, un 53% de las empresas encuestadas está midiendo o va a medir su huella de carbono global o la asociada a productos específicos, mientras que un 26% de las empresas está realizando mediciones de huella hídrica.

Microplásticos

El estudio de los microplásticos ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, posicionándose como uno de los principales desafíos ambientales para la industria del plástico. Aunque aún se encuentra en una etapa incipiente de investigación, la creciente preocupación pública y científica sobre sus posibles impactos en los ecosistemas y la salud humana exige una respuesta proactiva. La industria enfrenta el reto de comprender mejor las fuentes, el comportamiento y los efectos de los microplásticos, así como de avanzar en soluciones tecnológicas y de gestión que contribuyan a mitigar su presencia en el medio ambiente. Este tema es clave para la construcción de una hoja de ruta para una industria más responsable y sostenible.

En Chile existen varias iniciativas dedicadas a profundizar el estudio y análisis de la presencia de micro y nanoplásticos en el ecosistema, estas iniciativas buscan, entre otras cosas, mejorar y masificar los mecanismos de medición, remediación y mitigación, así como también, proponer soluciones para evitar su generación.

Algunas de las iniciativas en curso son el Proyecto Hélice de la Universidad de Chile, espacio de colaboración entre academia, sector privado y gremios y, por otro lado, el MMA cuenta con una Estrategia Nacional sobre Residuos Marinos y Microplásticos, a lo que se suman publicaciones e investigaciones como el documento desarrollado por ASIPLA sobre Micro y Nanoplásticos y otros papers desarrollados por investigadores y académicos de diversas facultades de las universidades chilenas.

Desafíos

¿Qué desafíos se identifican hoy en nuestra industria para la Innovación y el Desarrollo para la Sostenibilidad?

Asegurar que tanto las resinas como los productos plásticos sean sostenibles a lo largo de todo su ciclo de vida.

Promover y privilegiar el uso de materia prima reciclada como una poderosa herramienta para aprovechar el enorme potencial de circularidad de los plásticos.

Promover la certificación de las resinas plásticas recicladas producidas localmente, el establecimiento de estándares de calidad, así como también, la implementación de procedimientos robustos para asegurar su trazabilidad.

Identificar soluciones viables y costo eficientes para aquellos residuos plásticos que bien sea por formato, contenido o composición no pueden ser valorizados mecánicamente.

Visibilizar y sensibilizar respecto del uso racional y responsable de los plásticos como una alternativa más sostenible que otras materialidades.

Impulsar el desarrollo y adopción de tecnologías y buenas prácticas que eviten la generación no intencionada de micro y nanoplásticos que terminan en el medioambiente y en los océanos.



Ruta de Acción

¿Cuál es la dirección de la Hoja de Ruta para avanzar en la Innovación y el Desarrollo para la Sostenibilidad de los plásticos?

1.1

Impulsar la innovación para maximizar la circularidad de los materiales

> Nuevos materiales

A través de nuevos materiales como el amplio desarrollo en bioplásticos de los últimos años que representa una alternativa innovadora y estratégica para avanzar hacia la sostenibilidad en la industria del plástico. La gran mayoría de estas resinas provienen de fuentes renovables como almidón, maíz, celulosa y otros, materiales que ofrecen ventajas significativas, tanto en su origen, por la menor huella de carbono durante su producción, como en su fin de vida, por la reducción en la generación de residuos a través de la compostabilidad o biodegradabilidad bajo ciertas condiciones. Su desarrollo y adopción abren nuevas oportunidades para la industria, alineándose con las demandas sociales y regulatorias de una economía circular y más responsable con el entorno.

> Materia prima reciclada

A través de la incorporación de materia prima reciclada en actuales y nuevos productos que es fundamental para avanzar en la sostenibilidad de los plásticos, lo que se suma a beneficios como una significativa reducción de GEI y el cierre efectivo del ciclo de este material. En Chile contamos con iniciativas voluntarias en esta línea como el Pacto Chileno de los Plásticos, donde una meta permanente en todos los

pactos del mundo es la incorporación de un porcentaje promedio de resinas recicladas (RR) en los envases y embalajes de las empresas participantes.

En Chile la meta al 2025 era incorporar en promedio un 25% de RR, la que en su actualización queda de la siguiente forma: “los envases, embalajes y productos plásticos deben incorporar un 25% de material reciclado”. En paralelo, el APL de ASIPLA de Resinas Recicladas liderado por ASIPLA, estableció que las empresas que aún no utilizaban RR debían incorporar en promedio un 20% de materia prima secundaria en sus líneas de productos, y las que ya ocupaban RR, debían incrementar al menos un 10% el material reciclado promedio utilizado en sus líneas de productos.

Las empresas participantes no solo cumplieron estas metas, sino que en promedio las superaron, dando cuenta de la capacidad de la industria para avanzar hacia la circularidad y de su compromiso con la incorporación de resinas recicladas. Es clave seguir promoviendo este tipo de iniciativas para aumentar su alcance, visibilización e impacto.

> Ecodiseño para la circularidad

Orientar la innovación hacia el desarrollo de productos plásticos circulares, mediante la incorporación de criterios de ecodiseño y la utilización de materiales que faciliten su reciclabilidad y aprovechamiento.

1.2

Promover soluciones tecnológicas para residuos de difícil valorización

Mediante de la promoción de distintas innovaciones y soluciones tecnológicas que son un pilar fundamental para abordar los desafíos asociados al fin de vida de aquellos residuos plásticos que, por formato, contenido, composición u otras razones no pueden ser valorizados mecánicamente.

> Plásticos compostables y valorización de residuos orgánicos

Hoy en día la industria ha desarrollado varias líneas de solución como, por ejemplo, los plásticos compostables, que son una alternativa de solución para envases de comida preparada con alta carga orgánica, que pueden ser gestionados en flujos de recolección cerrados claramente identificados, como, por ejemplo, los patios de comida, restaurantes y otros establecimientos de comida preparada, que podrían ser asimilables a la valorización de residuos orgánicos.

En Chile, la Ley 21.368 de Plásticos de Un Solo Uso en su Artículo 4°, busca promover este tipo de valorización, sin embargo, aún no está disponible el reglamento que especifica cómo certificar este tipo de plásticos ni tampoco existe la capacidad de fiscalizar que estos establecimientos ocupen este tipo de material,

ni que los plásticos compostables disponibles en el mercado efectivamente lo sean.

> Reciclaje químico

Es un desarrollo de la industria que se presenta como una alternativa de valorización para la fracción de residuos que no puede ser valorizada mecánicamente, ni incorporada a un flujo de valorización orgánico o compostaje. Esta tecnología, además, entrega como resultado una materia prima equivalente a un plástico virgen, sin importar la calidad o el origen del feedstock.

> Valorización energética

Si bien la situación ideal es que no exista o que sea cada vez menor la fracción de residuos que no tienen posibilidad de reciclaje mecánico ni químico, dada su contaminación por material orgánico o por tratarse de residuos peligrosos, mientras se sigan generando, existe una solución complementaria como alternativa al relleno sanitario: se trata de la valorización energética en los hornos de la industria cementera, donde los residuos plásticos, por su alto valor energético, reemplazan parcialmente el uso de petróleo o gas natural, buscando alcanzar un 30% de sustitución de combustibles fósiles al 2030, alineándose con metas de sostenibilidad como reducción de huella de carbono y gestión de residuos y con normativas ambientales como la Ley REP.

1.3

Fortalecer la trazabilidad y la medición de desempeño ambiental

A través de la promoción de la certificación, el establecimiento de estándares de calidad para materiales reciclados, la estandarización y la trazabilidad de procesos y materiales, así como la promoción de metodologías robustas para medir el impacto ambiental total que tiene el uso de una materialidad respecto de otra, como, por ejemplo, el Análisis de Ciclo de Vida.

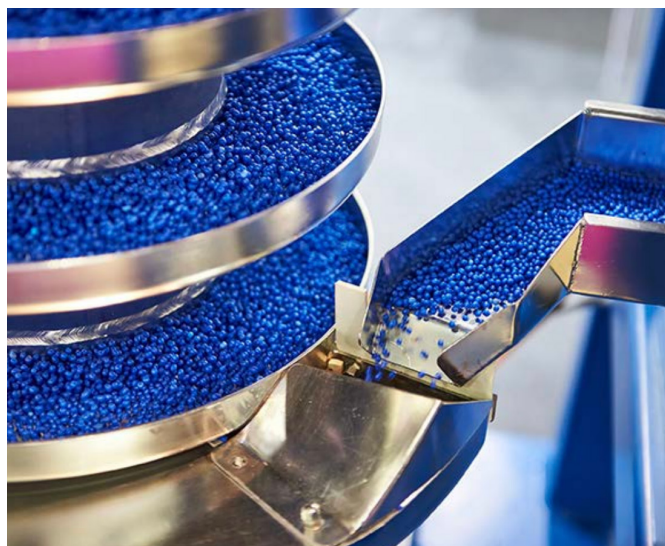


1.4

Contribuir a la prevención de pérdidas de plástico al medio ambiente

A través de la promoción y liderazgo de iniciativas como el programa internacional OCS Chile —perteneciente a la licencia internacional Operation Clean Sweep— para adherir empresas e incentivar la implementación de buenas prácticas que contengan el derrame de pellets con potencial de generar micro y nanoplásticos.

Al mismo tiempo, y desde nuestro posicionamiento como referente técnico de la industria, colaborar con actores como el Gobierno, la academia y diferentes sectores para crear políticas públicas efectivas para enfrentar la contaminación por micro y nanoplásticos.



Pilar 2:

Producción y Consumo Sostenible

Situación actual

¿Cuál es la situación actual en Chile?

Programa Cero Perdida de Pellets (OCS Chile)

El transporte y descarga de materia prima y los procesos de transformación son instancias altamente susceptibles de generar derrames y fugas de pellets y partículas plásticas al medio ambiente. Desde el 2022, y con más de 30 empresas adheridas, ASIPLA representa en Chile el programa internacional Operation Clean Sweep (OCS Chile), iniciativa autorregulada, dirigida a toda la cadena de valor de empresas del plástico, que busca contener la fuga y los derrames de pellets a través de buenas prácticas.

Según los indicadores de sostenibilidad 2025 de ASIPLA (Anexo 2), un 40% de las empresas está implementando o implementará este programa en los próximos dos años y hay un 34% que cree que su empresa debiera ejecutarlo.

Energías renovables no convencionales (ERNC)

Para una industria donde uno de los principales insumos es la energía, una de las medidas más relevantes para mitigar la emisión de GEI, y con ello el cambio climático, es reemplazar las energías de origen fósil por energías renovables no convencionales. Según los indicadores de sostenibilidad 2025 de ASIPLA (Anexo 2), un 51% de las empresas utiliza o migrará en los próximos 24 meses a ERNC, mientras que un

38% está implementando un Programa de Eficiencia Energética.

Sistema de Gestión

Hoy en día se estima que solo un 20-25% de las empresas afectas a la REP adhieren a un Sistema de Gestión, y a esto se suma el hecho que a 2 años de implementación de la REP se ha identificado que un importante porcentaje de los residuos valorizados en Chile no pasan por los Sistemas de Gestión. Adicionalmente, no hay los suficientes incentivos para que los consumidores, tanto en los hogares como en la industria y comercio, pongan a disposición de los Sistemas de Gestión sus residuos de envases y embalajes plásticos para su posterior recolección y valorización.



Industria de valorización de plásticos

- Según el 4to Estudio de Reciclaje y Valorización de Plásticos en Chile (datos 2024) realizado por ASIPLA (Anexo 3), se identifica que hoy la valorización de residuos plásticos domiciliarios solo alcanza un 12% del total reciclado a nivel país, constituido casi en un 80% por botellas PET y apenas un 24% de envases domiciliarios de otras resinas y formatos.
- Hoy en día, el grueso de la capacidad instalada de valorización se concentra en un 72% en la zona centro del país, y los costos logísticos de transportar residuos desde los extremos hacia la zona centro para su procesamiento elevan tanto el costo que resultan muy poco competitivos.

Consumo lineal

Las lógicas de consumo lineal siguen estando demasiado arraigadas en la sociedad y todo en el entorno llama o invita a seguir consumiendo de la misma manera. Un claro ejemplo de ello, es la obsolescencia programada, donde se acorta intencionalmente la vida útil de algún bien; este ejemplo es muy evidente en artículos de tecnología, que si bien no incorporan solamente residuos plásticos, ilustran de buena manera los patrones de consumo lineales. El hecho de que existan más celulares que habitantes en Chile en 2024 —con 26,2 millones de abonados móviles frente a aproximadamente 18,48 millones de personas— confirma la presencia de una base instalada de dispositivos que supera a la población, lo que sugiere, entre otras cosas, una constante necesidad de renovar equipos y refleja prácticas de consumo intensivo.

Sumado a esto y, pese a que los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) son un

producto prioritario de la Ley REP, en Chile aún su reciclaje es muy bajo, solo alrededor del 3,4% de estos residuos son efectivamente valorizados o tratados adecuadamente, mientras que la mayoría termina sin ser reincorporados a la cadena productiva. Es importante destacar que, aunque el decreto supremo ya fue aprobado por el consejo de ministros, aún no ha sido publicado en el Diario Oficial.

Más allá de las “tres R”

La circularidad de los plásticos es un tema que cobra cada vez más relevancia y por lo mismo, a nivel de industria, se le ha dado visibilidad a las múltiples “R” y se ha puesto énfasis en el uso responsable de plástico como estrategia para minimizar los residuos y avanzar en sostenibilidad. Hoy en día las “tres R” más conocidas y ampliamente utilizadas: reducir, reutilizar y reciclar son un buen punto de partida para sensibilizar, sin embargo, se requieren medidas más concretas que promuevan un consumo más responsable y consciente.

Una iniciativa que contó con más de 100 instalaciones adheridas fue el Acuerdo de Producción Limpia (APL) Cero Residuos a Eliminación (2018) liderado por Acción Empresas, que tenía por objetivo reducir los volúmenes de residuos sólidos eliminados mediante la introducción de prácticas de economía circular, para así evitar la generación de residuos o aumentar su valorización. Este APL ha tenido continuidad en iniciativas más recientes, como el APL “Estándar Sello Cero Residuos a Eliminación” (2024). Según los indicadores de sostenibilidad 2025 de ASIPLA (Anexo 2), solo el 21% de las empresas de la industria del plástico implementan un Programa Cero Residuos o Zero Waste, pero casi un 30% está a favor de avanzar en esta línea.

Desafíos

¿Qué desafíos se identifican hoy para la Producción y Consumo Sostenible de los Plásticos?

Existencia de **derrames y fugas** de pellets plásticos en la naturaleza y flujos de agua en la logística y procesos productivos.

Industria intensa en uso de **energías de origen fósil**.

Falta de **cobertura territorial** y **mejores tecnologías** para la valorización mecánica de una mayor variedad de formatos de residuos plásticos.

La **baja recolección de envases plásticos** distintos a las botellas a nivel domiciliario, lo que trae como consecuencia **altas ecotasas** para esos materiales y volúmenes demasiado bajos para ser atractivos comercialmente para los valorizadores.

El gran porcentaje de residuos de todos los materiales, incluido el plástico, que están siendo valorizados por fuera de los Sistemas de Gestión de la REP, lo que dificulta la **trazabilidad de los residuos valorizados**.

Baja sensibilización y coherencia ciudadana con estilos de vida y patrones de consumo más circulares y sostenibles, puesto que se privilegia la comodidad y la multiplicidad de opciones independientemente del impacto ambiental que generen.

La **escasa penetración de modelos de producción y consumo** basados en principios de **cero residuos** (zero waste) limita las oportunidades para reducir la generación de residuos en origen y avanzar hacia sistemas más circulares y sostenibles.

Ruta de Acción

¿Cuál es la dirección de la Hoja de Ruta para avanzar en Producción y Consumo Sostenible de los Plásticos?

2.1

Avanzar hacia operaciones productivas con menor huella ambiental

> Implementación Programa OCS Chile

Evitar la fuga de pellets o gránulos de resina, escamas y polvo plástico a través de la adhesión e implementación de las empresas logísticas y las que manejan pellets y/o derivados en sus operaciones, al programa OCS Chile que, en una etapa posterior, contempla la incorporación de un esquema de certificación.

> Transición a energías renovables

Difusión, promoción y fomento de programas, como Huella Chile del Ministerio del Medio Ambiente, que facilitan a las empresas migrar a matrices energéticas renovables con el objetivo de reducir la huella de carbono en sus operaciones.

2.2

Fortalecer la circularidad de los residuos plásticos mediante infraestructura, logística y valorización

> Cierre de brechas de la Ley REP

Generación de instancias multiactor de manera de levantar brechas existentes en la implementación de la Ley REP, buscando soluciones colaborativas. Un ejemplo de este tipo de trabajo es la MEP REP, llevada a cabo en 2025 y liderada por Corfo, ASIPLA y ANIR.

> Mayor infraestructura y logística inversa

En un país con la geografía única y desafiante de Chile, resulta inviable económicamente disponer de infraestructura de valorización en cada rincón del país, adicionalmente, la logística es uno de los mayores costos, tanto financieros como ambientales. Por eso, el camino no es solo construir plantas, sino diseñar un sistema inteligente y colaborativo que, a través del desarrollo de microcentros industriales estratégicamente distribuidos, de una mejor calidad de la información y de una clara trazabilidad de los residuos transportados desde estas zonas a la zona central y viceversa, combine infraestructura estratégica con soluciones de logística inversa eficientes, generando un equilibrio que reduzca impactos, optimice recursos y abra espacio para la innovación.

2.3

Promover modelos de negocio circulares basados en ecodiseño, reutilización y reciclabilidad

Promoción, visibilización e implementación de modelos de Negocios Circulares que apunten al uso responsable de plástico en todo su ciclo de vida. Esta acción implica racionalización, reciclaje y reducción de plásticos, utilizando criterios de ecodiseño para optimizar el uso eficiente del material, así como también, el rediseño para promover esquemas de reúso sujeto a un Análisis de Ciclo de Vida (ACV) completo que demuestre que efectivamente el reúso es una mejor alternativa. Además, los envases plásticos representan una solución costo eficiente para aplicar sistemas de reúso.

2.4

Contribuir a la transición de patrones de consumo más responsables

Si bien los cambios culturales llevan tiempo, y se trata de un trabajo colectivo empujado por todos los actores del ecosistema de manera coordinada, la industria del plástico tiene un rol clave en promover el cambio cultural hacia un consumo más responsable y circular. No se trata solo de producir, sino de educar, inspirar y generar confianza en que la circularidad es posible y beneficiosa para todos. Esto implica comunicar de manera clara el valor de los plásticos reciclados, impulsar el diseño para la reutilización y reciclabilidad, y colaborar con marcas y consumidores para que cada decisión de compra considere su impacto. Al promover buenas prácticas, invertir en tecnologías limpias y visibilizar historias de éxito, se construye una narrativa positiva que moviliza a la sociedad hacia hábitos más conscientes y menos lineales.

2.5

Impulsar progresivamente esquemas de prevención y minimización de residuos

Otra línea de trabajo son los Programa Zero Waste que buscan reducir al mínimo la generación de residuos y han ido ganando cada vez mayor visibilidad y adherentes.



Pilar 3:

Regulación y Marco Normativo

Situación actual

¿Cuál es la situación actual en Chile?

Coherencia y coordinación regulatoria

Durante los últimos años, el marco regulatorio asociado a los plásticos, los residuos y la economía circular ha experimentado una rápida evolución, incorporando nuevos instrumentos legales y regulatorios, entre ellos la Ley 21.920 o Ley REP, la Ley 21.100 que regula la entrega de bolsas plásticas de comercio, la Ley 21.368 de Plásticos de Un Solo Uso, diversas normativas sanitarias y reglamentos sectoriales, además de nuevas iniciativas legislativas actualmente en discusión. Paralelamente, el proceso de implementación de algunas de estas normativas ha evidenciado desafíos asociados al cumplimiento, la fiscalización, la disponibilidad de información, la coordinación entre actores y el desarrollo de las capacidades necesarias para alcanzar los objetivos establecidos.

Ley REP

La Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) constituye una de las políticas públicas ambientales más relevantes implementadas en Chile para avanzar hacia una economía circular y fortalecer la gestión de residuos. No obstante, diversos antecedentes indican que aún existe un importante número de empresas reguladas que no han cumplido con su obligación de incorporarse a un Sistema de Gestión para envases y embalajes, estimándose que entre un 75% y un 80% de las empresas afectas permanecen fuera de estos

sistemas. En contraposición, un levantamiento realizado por ASIPLA durante 2025 entre sus empresas socias afectas a la regulación evidenció un alto nivel de cumplimiento, observándose que el 95% de ellas se encontraba adherida a un Sistema de Gestión.

Calidad de la información

La línea base utilizada para definir las metas de recolección y valorización, así como los plazos de cumplimiento establecidos en la normativa, han demostrado presentar diferencias significativas respecto de la realidad observada durante la implementación, generando dificultades adicionales para los Sistemas de Gestión y poniendo en riesgo el cumplimiento de las metas establecidas.

Creciente presión regulatoria sobre productos y materialidades

En los últimos años se ha observado un aumento en las iniciativas legislativas y regulatorias orientadas a reducir la generación de residuos y abordar desafíos ambientales asociados al consumo y gestión de materiales.

Si bien estos objetivos son legítimos y necesarios, en algunos casos las propuestas han avanzado sin contar con una evaluación suficientemente técnica e integral de sus implicancias económicas, sociales y ambientales, sin visibilizar potenciales efectos no deseados de algunas de las medidas inicialmente propuestas.

Desafíos

¿Qué desafíos se identifican hoy para la industria del plástico en el ámbito regulatorio y normativo?

La falta de un marco regulatorio coherente, armonizado, predecible y adecuadamente implementado dificulta la adaptación de los actores de la cadena de valor, genera incertidumbre para la inversión en soluciones circulares y limita el logro efectivo de los objetivos ambientales perseguidos por las políticas públicas, a lo que se suma la ausencia de políticas públicas, más allá de la Ley de Plásticos de Un Solo Uso, que impulsen activamente la tracción de demanda de resinas recicladas.

La existencia de brechas en la calidad, cobertura y trazabilidad de la información sobre la gestión de residuos limita el desarrollo de instrumentos regulatorios efectivos y la evaluación de su impacto.

La persistencia de brechas en la implementación de la Ley REP —incluyendo la incorporación de productores regulados a los Sistemas de Gestión—, la disponibilidad de infraestructura, la trazabilidad de los residuos, la calidad de la información y la capacidad de fiscalización, dificulta el cumplimiento de las metas establecidas y la consolidación de un sistema eficaz de economía circular.

La adopción de iniciativas regulatorias orientadas a restringir o prohibir determinados productos o materialidades, sin contar con análisis técnicos robustos y evaluaciones integrales de impacto, puede generar efectos no deseados y dificultar el logro de objetivos ambientales perseguidos.

Ruta de Acción

¿Cuál es la dirección de la Hoja de Ruta para avanzar en políticas públicas y regulaciones coherentes y aplicables?

3.1 Promover marcos regulatorios coherentes, coordinados y predecibles

Impulsar espacios de diálogo y colaboración entre el sector público, privado, la academia y la sociedad civil que contribuyan al desarrollo de regulaciones basadas en evidencia, técnicamente robustas, coherentes entre sí y alineadas con los objetivos de sostenibilidad, economía circular y competitividad del país, incorporando además el diseño de instrumentos de política pública que fomenten la tracción de demanda de resinas recicladas en el mercado.

3.2 Contribuir al fortalecimiento de la implementación de la Ley REP

Apoyar el desarrollo de las capacidades, infraestructura, mecanismos de trazabilidad, sistemas de información y condiciones habilitantes necesarias para el cumplimiento efectivo de las metas establecidas por la Ley REP, promoviendo además una mayor incorporación de productores regulados a los Sistemas de Gestión.

3.3 Mejorar la calidad y disponibilidad de información para la toma de decisiones

Promover el desarrollo de información confiable, actualizada y trazable sobre la generación, gestión y valorización de residuos, que permita mejorar el diseño de políticas públicas, la definición de metas regulatorias, la evaluación de resultados y la identificación de oportunidades de mejora.

3.4 Impulsar regulaciones basadas en evidencia y análisis de impacto

Fomentar que las iniciativas regulatorias relacionadas con productos, aplicaciones y materiales incorporen evaluaciones técnicas y análisis integrales de impacto ambiental, social y económico, considerando el ciclo de vida completo de las distintas alternativas disponibles y evitando consecuencias no deseadas.



Pilar 4: Educación, Cultura Circular y Uso Responsable de los Plásticos

Situación actual

¿Cuál es la situación actual en Chile?

Formación y desarrollo de capacidades

La transición hacia una economía circular requiere profesionales, técnicos y operarios con conocimientos especializados en sostenibilidad, ecodiseño, reciclaje, valorización de residuos y gestión responsable de materiales. Sin embargo, la formación en estas materias aún presenta importantes oportunidades de desarrollo tanto en la educación formal como en los programas de capacitación empresarial. De acuerdo con los Indicadores de Sostenibilidad ASIPLA 2025 (Anexo 2), el 45% de las empresas encuestadas identificó la capacitación como una de las iniciativas prioritarias para avanzar en sostenibilidad. Este desafío no se limita únicamente a la capacitación técnica, sino que también implica fortalecer la incorporación de la sostenibilidad como parte de la cultura y gestión organizacional de las empresas. En respuesta a esta necesidad, ASIPLA dispone en su página web (www.asipla.cl) de un catastro de proveedores validados en servicios de capacitación, laboratorios y certificación, además de convenios orientados a apoyar el desarrollo de capacidades en las empresas socias.

Participación ciudadana y hábitos de consumo responsable

La participación activa de la ciudadanía constituye uno de los factores críticos para el éxito de la

economía circular y de la implementación de la Ley REP. La correcta separación y disposición de residuos en origen es un requisito fundamental para aumentar las tasas de recolección y valorización. En Chile, los Sistemas de Gestión de Envases y Embalajes desarrollan campañas de educación y sensibilización dirigidas a consumidores y hogares, mientras que iniciativas colaborativas como el Pacto Chileno de los Plásticos han contribuido a fortalecer la difusión de buenas prácticas y el conocimiento ciudadano sobre el uso responsable de los materiales. No obstante, persisten desafíos para consolidar hábitos permanentes de separación y reciclaje en la población.

Confianza, transparencia y acceso a información

La sostenibilidad se ha transformado en un criterio cada vez más relevante para los consumidores. Sin embargo, diversos estudios evidencian brechas significativas en materia de información y confianza. Según encuestas realizadas por SERNAC, un 71% de las personas declara no saber cómo identificar prácticas de greenwashing en la publicidad y un 64% considera poco o nada confiable la información ambiental entregada por las empresas. Asimismo, solo un 14% señala disponer de información suficiente para tomar decisiones de compra informadas.

Articulación y colaboración del ecosistema

Durante los últimos años se ha fortalecido la participación de múltiples actores en iniciativas vinculadas a la sostenibilidad y la economía circular de los plásticos, incluyendo empresas, Sistemas de Gestión, organismos públicos, academia y organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, aún existen oportunidades para fortalecer la coordinación, complementariedad y alineamiento de esfuerzos, con el fin de amplificar el impacto de las acciones de educación, sensibilización y promoción de una cultura circular.

Desafíos

¿Qué desafíos se identifican hoy para la educación, la cultura circular y uso responsable de los plásticos?

Formación y desarrollo de capacidades La disponibilidad insuficiente de profesionales, técnicos y operarios especializados en sostenibilidad, economía circular y gestión responsable de los plásticos limita la capacidad de la industria para acelerar su transición hacia modelos de producción y consumo más sostenibles, lo que se complementa con la necesidad de incorporar la sostenibilidad como parte del core estratégico de las empresas, promoviendo la participación de todos los equipos y colaboradores mediante acciones internas de sensibilización y fortalecimiento de la cultura organizacional.

Participación ciudadana y hábitos de consumo responsable La falta de conocimiento, compromiso y participación de la ciudadanía en el uso responsable de los plásticos y en la correcta separación y disposición de residuos dificulta aumentar las tasas de recolección y valorización necesarias para avanzar hacia una economía circular.

Confianza, transparencia y acceso a información Las brechas de información y la creciente desconfianza de la ciudadanía respecto de las declaraciones ambientales de productos y empresas dificultan la toma de decisiones informadas y debilitan la credibilidad de los esfuerzos de sostenibilidad desarrollados por los distintos actores de la cadena de valor.

Articulación y colaboración del ecosistema La falta de una mayor coordinación y articulación entre empresas, consumidores, academia, sector público, Sistemas de Gestión y organizaciones de la sociedad civil limita el impacto y alcance de las iniciativas orientadas a promover una cultura circular y una gestión más sostenible de los materiales.

Ruta de Acción

¿Cuál es la dirección de la Hoja de Ruta para avanzar en educación, cultura circular y uso responsable de los plásticos?

4.1

Desarrollar capacidades y competencias para la sostenibilidad y la economía circular

Promover programas de formación y capacitación en sostenibilidad, economía circular, ecodiseño, reciclaje y gestión responsable de materiales dirigidos a profesionales, técnicos y operarios de toda la cadena de valor, fortaleciendo las capacidades necesarias para enfrentar los desafíos futuros de la industria, promoviendo además la incorporación de la sostenibilidad en la estrategia organizacional y el desarrollo de una cultura interna mediante acciones de sensibilización en todos los niveles de las empresas.

clara, verificable y comprensible a los consumidores, fortaleciendo la confianza pública y contribuyendo a prevenir prácticas de greenwashing. En este contexto, promover la homologación de mensajes y criterios de etiquetado ambiental que faciliten la correcta gestión de residuos y la comprensión por parte de los consumidores. Asimismo, herramientas como el Sello Elijo Reciclar representan mecanismos valiosos para comunicar de manera transparente la reciclabilidad de los envases y apoyar decisiones de consumo informadas.

4.2

Promover una ciudadanía informada y comprometida con el uso responsable de los plásticos

Apoyar y desarrollar iniciativas de educación, sensibilización y cambio de hábitos que promuevan el uso responsable de los plásticos, la prevención de residuos y la correcta separación y disposición de los materiales al final de su vida útil, contribuyendo al cumplimiento de los objetivos de circularidad del país.

4.4

Consolidar una cultura de colaboración entre los actores del ecosistema

Impulsar alianzas y espacios de colaboración entre empresas, Sistemas de Gestión, organismos públicos, academia y organizaciones de la sociedad civil para coordinar esfuerzos, compartir buenas prácticas y acelerar el desarrollo de una cultura circular que promueva una gestión más sostenible de los plásticos y sus residuos.

4.3

Fortalecer la confianza mediante información transparente y verificable

Fomentar buenas prácticas de reportabilidad, certificación y comunicación responsable que permitan entregar información



Conclusiones



Una visión compartida hacia el 2035

La sostenibilidad de la industria del plástico requiere de una industria comprometida a la acción y de una transformación progresiva que combine innovación, circularidad, regulación eficaz, colaboración y cambios culturales. Los desafíos identificados en esta Hoja de Ruta 2025-2035 constituyen una agenda de trabajo de largo plazo que deberá desarrollarse de manera progresiva y colaborativa. Su implementación requiere el trabajo conjunto de empresas, autoridades, academia, Sistemas de Gestión, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía.

A través de los cuatro pilares estratégicos definidos en este documento, la industria del plástico en Chile establece una dirección común para avanzar hacia un modelo de desarrollo cada vez más circular, competitivo y sostenible. Esta Hoja de Ruta busca orientar las decisiones, inversiones, iniciativas de colaboración y esfuerzos de mejora continua que permitirán a la industria contribuir al bienestar de las personas, al desarrollo económico y a la protección del medio ambiente.

Esta Hoja de Ruta representa un compromiso colectivo con el futuro. Es una invitación a liderar el cambio, a transformar los desafíos en oportunidades y a demostrar que la innovación, la colaboración y la responsabilidad pueden sostener el rol de la industria del plástico como actor clave en el desarrollo sostenible de Chile. El éxito de esta visión dependerá de la capacidad de avanzar juntos, con decisión, convicción y una mirada de largo plazo, construyendo una industria que sea motivo de orgullo para las futuras generaciones.

Anexos

Anexo 1. Glosario

Las definiciones corresponden a un uso referencial dentro del contexto de esta Hoja de Ruta y no sustituyen las definiciones contenidas en la legislación chilena o en normas técnicas nacionales e internacionales.

Análisis de Ciclo de Vida

(ACV)

Metodología que permite evaluar los impactos ambientales de un producto, proceso o servicio a lo largo de todo su ciclo de vida, desde la extracción de materias primas hasta su disposición final o reincorporación al sistema productivo.

Biodegradable

Material que puede descomponerse por la acción de microorganismos bajo determinadas condiciones ambientales. El hecho de que un material sea biodegradable no implica necesariamente que pueda degradarse en cualquier ambiente o en un plazo determinado.

Bioplástico

Material plástico que puede ser de origen biológico, biodegradable o ambas características a la vez. No todos los bioplásticos son biodegradables y no todos los plásticos biodegradables provienen de materias primas renovables.

Cadena de valor

Conjunto de actores y procesos involucrados en el diseño, producción, distribución, consumo, recolección, valorización y reciclaje de un producto.

Compostabilidad

Propiedad de un material de biodegradarse completamente bajo condiciones controladas de compostaje, generando dióxido de carbono, agua, biomasa y compuestos minerales, sin dejar residuos tóxicos.

Consumo responsable

Patrón de consumo que considera los impactos ambientales, sociales y económicos asociados a los productos durante todo su ciclo de vida, privilegiando la prevención de residuos, la reutilización y la correcta disposición final.

Contenido reciclado

Proporción de material reciclado incorporado como materia prima en la fabricación de un nuevo producto.

Economía circular

Modelo de producción y consumo que busca mantener el valor de los productos y materiales durante el mayor tiempo posible mediante estrategias como el ecodiseño, la reutilización, la reparación, el reciclaje y otras formas de valorización, reduciendo la generación de residuos.

Ecodiseño

Incorporación de criterios ambientales desde la etapa de diseño de un producto para disminuir sus impactos durante todo su ciclo de vida y facilitar su reutilización, reparación o reciclaje.

Eficiencia energética

Uso más eficiente de la energía para desarrollar una misma actividad productiva, reduciendo el consumo energético y las emisiones asociadas.

ERNC

(Energías Renovables No Convencionales)

Fuentes de energía renovable como la solar, eólica, geotérmica, biomasa o mini hidráulica, utilizadas para disminuir la dependencia de combustibles fósiles.

Feedstock

Materia prima utilizada como insumo para un proceso productivo. En reciclaje químico corresponde al residuo plástico que se transforma de nuevo en materias primas para fabricar nuevos productos.

GEI (Gases Efecto Invernadero) Gases presentes en la atmósfera que contribuyen al calentamiento global, entre ellos dióxido de carbono (CO ₂), metano (CH ₄) y óxido nitroso (N ₂ O).	Greenwashing Práctica mediante la cual una empresa comunica atributos ambientales exagerados, ambiguos o no verificables respecto de un producto, servicio u organización, generando una percepción errónea sobre su desempeño ambiental.	Huella de carbono Medición de la cantidad total de gases de efecto invernadero emitidos directa o indirectamente por una organización, producto, proceso o servicio.	Huella hídrica Indicador que cuantifica el volumen de agua utilizado directa e indirectamente durante el ciclo de vida de un producto o proceso.
Ley REP Ley N° 20.920 sobre Responsabilidad Extendida del Productor, que establece la obligación de los productores de organizar y financiar la gestión de los residuos derivados de los productos prioritarios que introducen en el mercado.	Microplásticos Partículas plásticas de menos de 5 milímetros de tamaño que pueden generarse de forma intencional o por fragmentación de objetos plásticos de mayor tamaño.	Nanoplásticos Partículas plásticas de dimensiones inferiores a una micra (1.000 nanómetros), actualmente objeto de creciente investigación científica debido a sus potenciales efectos sobre los ecosistemas y la salud.	Materia prima reciclada Material obtenido mediante procesos de valorización de residuos que puede ser reincorporado como insumo para fabricar nuevos productos.
OCS Chile (Operation Clean Sweep) Programa voluntario de la industria destinado a prevenir la pérdida de pellets, escamas y polvo plástico durante las etapas de producción, transporte y transformación.	Pellets plásticos Pequeños gránulos de resina plástica utilizados como materia prima para fabricar productos plásticos.	Plástico compostable Plástico diseñado para biodegradarse bajo condiciones específicas de compostaje industrial o doméstico, según las certificaciones aplicables.	Reciclabilidad Capacidad de un producto o material para ser recolectado, clasificado y transformado en materia prima para fabricar nuevos productos.
Reciclaje mecánico Proceso mediante el cual los residuos plásticos son clasificados, limpiados, triturados y reprocesados físicamente para obtener nueva materia prima.	Reciclaje químico Conjunto de tecnologías que transforman residuos plásticos mediante procesos químicos en materias primas o compuestos que pueden utilizarse nuevamente para fabricar plásticos u otros productos.	Resina reciclada Material plástico obtenido a partir del reciclaje de residuos plásticos y utilizado como materia prima secundaria en nuevos procesos productivos.	Sistema de Gestión Organización autorizada en el marco de la Ley REP para cumplir, en representación de los productores, las obligaciones de recolección y valorización de residuos establecidas por la normativa.
Trazabilidad Capacidad para identificar y seguir el recorrido de un material o producto a lo largo de las distintas etapas de la cadena de valor, asegurando información confiable sobre su origen, transformación y destino.	Valorización Conjunto de operaciones cuyo objetivo es aprovechar el valor contenido en los residuos mediante reutilización, reciclaje u otras alternativas de recuperación.	Valorización energética Forma de valorización mediante la cual residuos no reciclables son utilizados como combustible alternativo para recuperar su contenido energético, sustituyendo combustibles fósiles en procesos industriales.	Zero Waste (Cero Residuos) Estrategia orientada a prevenir la generación de residuos y maximizar su reutilización, reciclaje y valorización, minimizando la disposición final en rellenos sanitarios.

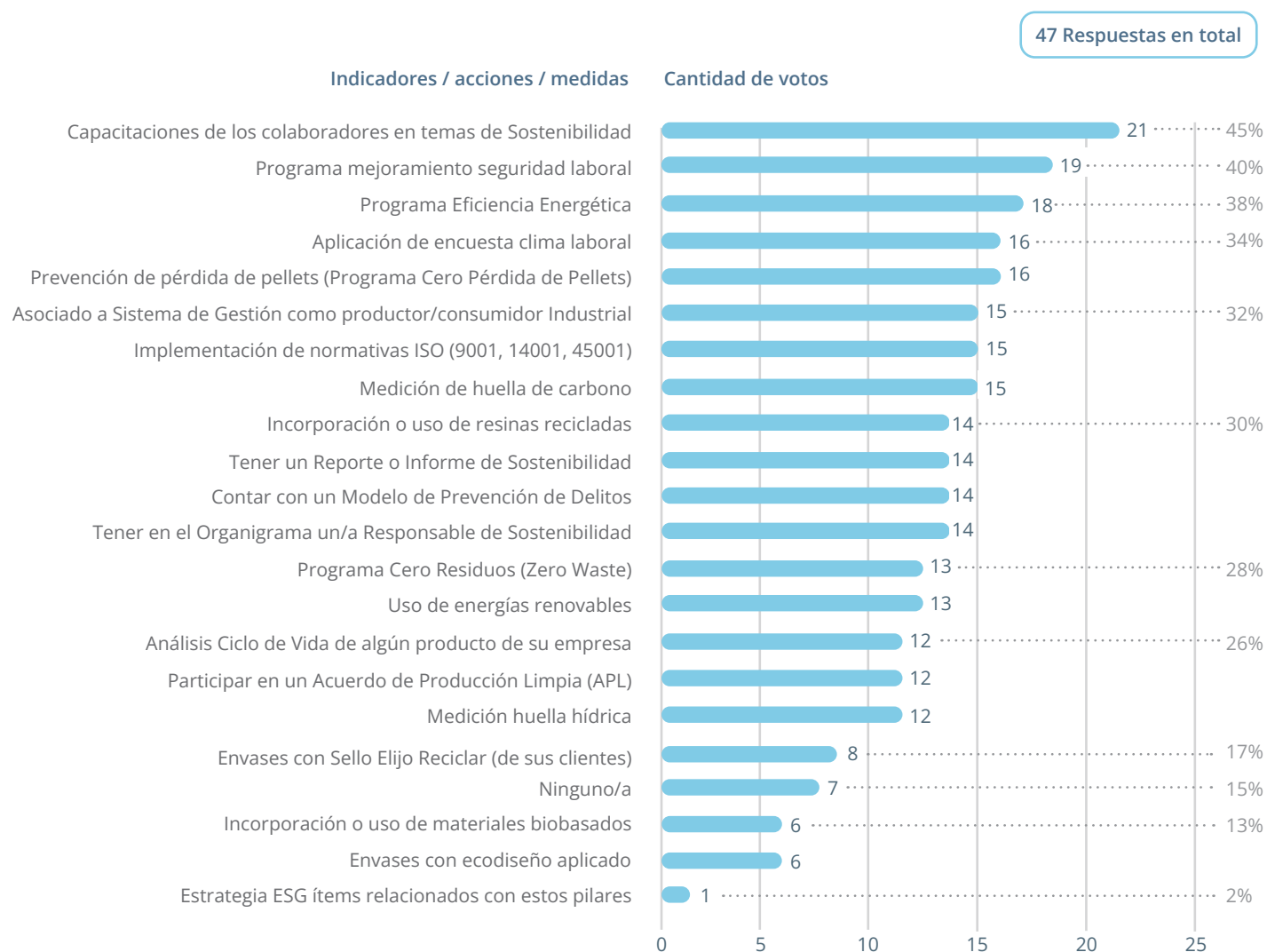
Anexo 2.

Resultados Indicadores de Sostenibilidad ASIPLA 2025

Dentro de los siguientes indicadores, acciones o medidas, favor indique cuál(es) **existen, se han implementado recientemente o se planifican implementar** dentro de los próximos 24 meses en su empresa (marque todos los que apliquen):



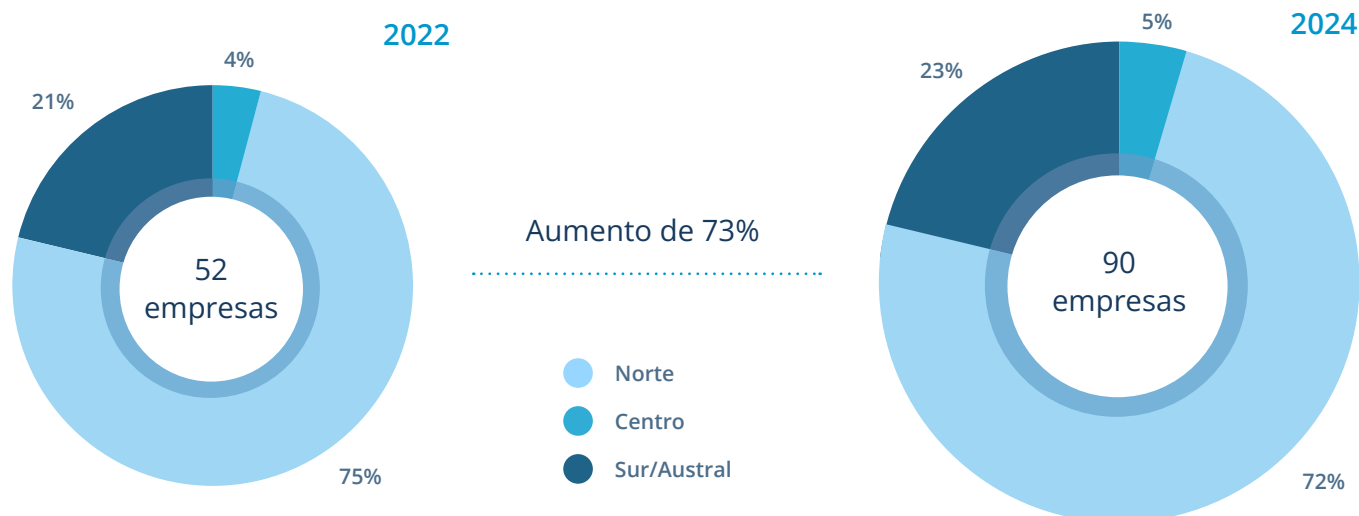
Dentro de los siguientes indicadores, acciones o medidas, favor indique cuál(es) **cree que debe implementar su empresa** independientemente de la planificación existente (en caso de que difiera de la respuesta anterior):



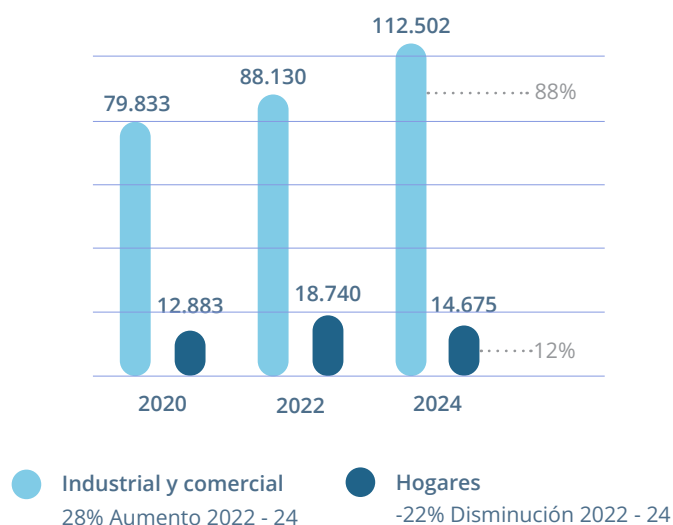
Anexo 3.

Resultados 4to Estudio de Reciclaje y Valorización de Plásticos en Chile 2024, ASIPLA

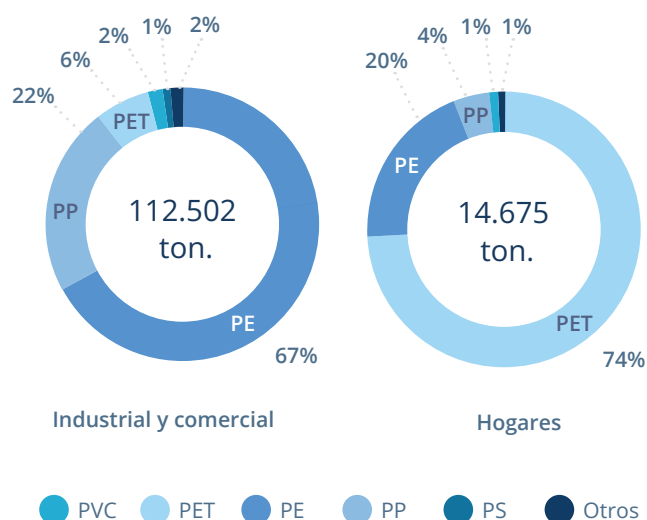
Caracterización empresas valorizadoras según ubicación geográfica, años 2022 - 2024:



Tendencia producción material reciclado según lugar de origen: evolución de 2020 a 2024



Clasificación material reciclado según lugar de origen y tipo de resina, año 2024:



La información contenida en este documento ha sido elaborada por ASIPLA A.G. y puede ser utilizada con fines informativos, académicos o de difusión, siempre que se cite expresamente a ASIPLA A.G. como fuente.

La reproducción total o parcial, distribución, adaptación o utilización de este contenido en otros documentos, estudios o publicaciones deberá incluir la correspondiente referencia a ASIPLA A.G. Para cualquier otro uso, agradecemos solicitar autorización previa al correo asipla@asipla.cl.



ASIPLA



@asipla_chile



www.asipla.cl